

## **Declaración del representante de la República de Kenya**

La inseguridad alimentaria es motivo de preocupación en todo el mundo y representa una amenaza para la humanidad. El Cuerno de África se ha visto afectado negativamente por el aumento de los precios de los alimentos, los fertilizantes y el combustible. El tema de este 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA se hace eco de la necesidad de "Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria".

Este evento se celebra en un contexto de inflación de los precios de los productos básicos vinculada a las consecuencias de la pandemia de COVID-19, al conflicto en curso en una de las zonas productoras de alimentos más importantes a nivel mundial y a varias plagas y enfermedades, como una infestación de langosta del desierto, un brote de gusano cogollero y, más recientemente, la invasión de aves de la especie *quelea quelea*.

En Kenya, la inseguridad alimentaria y nutricional se ha visto agravada por cinco temporadas consecutivas de sequía. El período de sequía actual (2020-2022) es el más largo que ha sufrido el país en los últimos 40 años, y los condados de las zonas áridas y semiáridas son los más afectados.

La agricultura es el pilar principal de la economía de Kenya, ya que contribuye en más del 50 % al producto interno bruto (PIB) del país, de forma directa e indirecta en razón de sus vínculos con otros sectores. Además, tiene un efecto multiplicador del empleo mayor que cualquier otro sector, debido a sus fuertes vínculos progresivos y regresivos con otros sectores de la economía.

Reconozco la contribución mundial del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) al fortalecimiento de la agricultura y el desarrollo rural. El Gobierno de Kenya es consciente del papel fundamental que el FIDA desempeña desde 1979, organismo que, con un total de USD 980,31 millones, ha financiado 20 programas y proyectos en el país.

El Gobierno de Kenya, gracias a un modelo de transformación económica ascendente, ha hecho de la agricultura su prioridad principal, aumentando así la importancia atribuida a la transformación de los sistemas alimentarios.

La Estrategia de Transformación y Crecimiento del Sector Agrícola (2019-2029) se articula en torno a cuatro temas estratégicos: la seguridad alimentaria y nutricional; la transformación sostenible del sector agrícola, y el desarrollo del comercio, las finanzas y el mercado.

Para facilitar la aplicación de la Estrategia, el Gobierno de Kenya ha promovido la colaboración entre las administraciones nacional y de los condados. Ambos niveles de gobierno han adoptado el lema "Reforzar las relaciones intergubernamentales y las asociaciones para favorecer unos sistemas alimentarios sostenibles y alcanzar la plena seguridad alimentaria y nutricional en Kenya". El objetivo del Gobierno es transformar el sector agrícola para poder responder a las inversiones en seguridad alimentaria, nutrición y agricultura climáticamente inteligente.

El FIDA es un asociado para el desarrollo ideal que ha apoyado al Gobierno de Kenya con sus enfoques participativos y el fortalecimiento de las instituciones rurales, posee amplia experiencia de financiación y conoce bien las actividades de desarrollo que hacen falta en las regiones áridas y semiáridas, que representan el 80 % del país.

Instaurar la seguridad alimentaria y nutricional para todos los kenianos forma parte del mandato nacional. El gobierno de la coalición Kenya Kwanza cree que el apoyo prestado a los agricultores para aumentar su productividad les dará los medios no solo de alimentarse por sí mismos, sino también de generar un excedente que contribuirá a la seguridad alimentaria y nutricional, así como a mejorar los medios de vida.

El futuro del país depende de una población sana y de una economía resiliente frente a los efectos del cambio climático, las fluctuaciones mundiales de los precios de los alimentos básicos y las consecuencias nefastas de las nuevas plagas y enfermedades.

El Gobierno ha tomado medidas ambiciosas para transformar la agricultura, a saber:

- Utilizar datos y tecnologías digitales para dotar a los agricultores de servicios integrados de asesoramiento agrícola que les informan de qué plantar, del lugar, el momento y el modo más adecuados para hacerlo, y para hacerles partícipes de la producción agrícola y de la información sobre mercados y recursos productivos (insumos).
- Movilizar a los jóvenes para que participen en las cadenas de valor agrícolas aprovechando las tecnologías e innovaciones digitales.
- Invertir en riego para sacar provecho de la tierra, especialmente en las zonas áridas y semiáridas, con el fin de reducir la dependencia excesiva de la agricultura de secano.
- Utilizar tierras públicas con arreglo a un enfoque de asociación público-privada para aumentar la superficie de producción.
- Invertir en sistemas de alerta temprana, como el uso de vigilancia aérea y tecnologías geoespaciales para tomar decisiones con conocimiento de causa.
- Promover la diversificación del régimen alimentario para recuperar cultivos tradicionales de elevado valor.
- Promover una producción diversificada en las empresas agrícolas, ganaderas y pesqueras.
- Mejorar las prácticas de restauración de los ecosistemas, como la agrosilvicultura y la repoblación forestal, y garantizar el uso sostenible de los recursos naturales.

En conclusión:

Para seguir tratando de satisfacer las necesidades alimentarias de Kenya, el Gobierno considera que la colaboración con las partes interesadas, de los sectores público y privado, es uno de los principales determinantes para la transformación de los sistemas alimentarios, que es esencial si se tiene en cuenta que nuestra economía depende de la agricultura.

Estamos alentando a los pequeños agricultores a participar en la agricultura comercial mediante la adopción de tecnologías sostenibles y adaptables en las explotaciones agrícolas y de procedimientos de garantía de calidad para poder acceder a los mercados locales y nacionales.

Por consiguiente, las iniciativas de transformación agrícola del FIDA han llegado en el momento oportuno para apoyar los esfuerzos del Gobierno por transformar económica y socialmente nuestras comunidades rurales, así como para promover la igualdad de género y la inclusión.

Reafirmo la firme voluntad de Kenya de colaborar con el FIDA mientras tratamos de transformar las economías rurales y los sistemas alimentarios haciéndolos más inclusivos, eficientes, productivos, resilientes y sostenibles.